

LA EDUCACIÓN BILINGÜE



En la historia de la escuela, el aprendizaje de otras lenguas ha tenido pesos y roles diferentes, a veces cuestionados. Hoy en día la necesidad de hacer uso de una segunda lengua, en particular el inglés, y sobre todo emplearla en la escuela, responde a las características y exigencias de un nuevo contexto, en el que la comunicación y la interconexión juegan un papel fundamental.

En la actualidad, las facilidades de comunicación con el resto del mundo brindan nuevas oportunidades en la escuela, pero a la vez nos obligan a desarrollar competencias especiales, como la de comunicarnos en más de un idioma. Debido a ello, aprender una segunda lengua desde el inicio de la escolaridad –si es posible desde antes– resulta una necesidad.

Sin embargo, también es importante considerar el aprendizaje de la segunda lengua dentro del contexto más amplio de la misión de la escuela. Al elegir un enfoque pedagógico debemos poner en la balanza metas tan trascendentales como promover el pensamiento crítico y creativo, tanto como las habilidades para comunicarlo. En este sentido, es importante garantizar el espacio del idioma materno en los primeros grados para que nuestros alumnos desarrollen las habilidades necesarias para expresar autónoma y críticamente, de tal manera que puedan más adelante transferir dichas estrategias y habilidades en el aprendizaje de su segunda lengua. Debemos evaluar cuidadosamente la presencia que ambos idiomas tendrán dentro de los contenidos curriculares y la forma gradual en la que el segundo idioma irá ocupando espacios y los tiempos en la escuela.

La adopción de un enfoque pedagógico y la elaboración del programa de aprendizaje de una segunda lengua deben responder hoy a varias consideraciones. Se dispone ya de información valiosa sobre los procesos de aprendizaje de una segunda lengua: conocimientos sobre el proceso natural de adquisición, sobre los mecanismos de transferencia y comparación que se apoyan en los conocimientos previos de la lengua materna, el uso de estrategias y procesos en la adquisición de habilidades, el rol que cumple el contexto y la funcionalidad en el uso del lenguaje. Se sabe también que un elemento importante y efectivo es el considerar áreas curriculares en ese idioma, así como el uso de estrategias cognitivas, metacognitivas y aquellos aspectos relacionados con el aprendizaje en general.

Por otro lado, sabemos que los alumnos deben enfrentar cotidianamente situaciones en las que usen el segundo idioma. Este hecho no sólo es positivo para la motivación de los estudiantes, sino que debe ser considerado en la elaboración misma de los programas de aprendizaje de una segunda lengua. Así, el proceso de adquisición del lenguaje debe ser integrado a su uso, a las necesidades de comunicación y a los aprendizajes que el alumno realiza en diversas áreas. Los maestros invitan a los alumnos a hacer uso del lenguaje (comprendiendo y dando mensajes orales, leyendo y analizando textos, o produciendo

diferentes tipos de textos) para tratar los temas que les interesan y necesitan aprender, para comunicarse con otras personas, para conseguir información o simplemente por placer.

En las condiciones mencionadas, la reflexión sobre la lengua los lleva a sistematizar diferentes aspectos (sintaxis, gramática, vocabulario, ortografía y pronunciación) lo que les permitirá luego comunicarse adecuadamente. El analizar la lengua a partir de diferentes contextos supone que el alumno no sólo aprende un segundo idioma, sino que a la vez desarrolla estrategias de pensamiento lógico que podrá usar en otros aprendizajes.

Adquiere también una serie de conocimientos relacionados con otras áreas y en particular se acerca a la cultura de otros países de los que provienen los materiales auténticos que lee (cuentos, libros de ciencia, biografías, enciclopedias multimedia, información en Internet, etcétera.). De esta manera se prepara desde un inicio para enfrentar las exigencias de trabajar otras áreas y llevar cursos en este segundo idioma, cosa que resulta fundamental para lograr un mayor vocabulario y fluidez en el lenguaje.

Pero más allá del enfoque mismo, es importante considerar los diferentes elementos que puedan motivar a nuestros alumnos en cada una de sus etapas. Así, el juego y las canciones para los más pequeños, proyectos como representaciones teatrales, elaboración de trípticos, periódicos, actividades recreativas y películas, talleres de arte o de deporte que se realicen en el segundo idioma, se convierten en reforzadores importantes de la motivación para usarlo y los beneficios de aprenderlo. Si además de ello, contamos con profesores y otras personas que tengan dicha lengua como materna, lograremos que los alumnos sientan la necesidad de comunicarse con ellos en su lengua, daremos un gran impulso al uso espontáneo del segundo idioma en el colegio.

Finalmente, si los alumnos aprenden en un ambiente cálido y de confianza, motivados y estimulados constantemente, disfrutarán del aprendizaje y desarrollarán una actitud favorable hacia esa lengua que usarán toda la vida, lo que favorecerá también el aprendizaje de otros idiomas.

Patricia Rhor